

5/ Abunda mucho la calandria, el toro, ¹¹⁴ la
corredora, que casi no hace uso de las alas,
pero su paso es velocísimo y su tamaño como
el ^{del} bozoro, el mirlo, llamado isma, una especie
de cata, sumamente pequeñas, y muy inquieta, y
bullangueras, viuditas, gordillo, cachapalla,
tilo, gallareta, y pato silvestre, ^{y paros} que frecuentan
los bajos y represas y la parte húmeda de
la playa. Son frecuentes, las águilas, alcoves,
de varias clases y los cuervos ordinarios, así
como la lechuza, el calcol, alelicuén y otras
aves nocturnas; también hay quetzales, ma-
chilos, carrasas, cauavios, afrecheros, icanelos,
chunias y picaflores. ^{Vuelan en bandadas otros pájaros color tortado,}
^{de oscuro, tamaño y forma de gorrion, al que lla-}
^{man taraschi.}
Entre los roedores, es muy abundante el cone-
jillo a coi, ^{el quirquincho,} y el oculto, que en grande extensión
del arenoso valle, hace muy difícil
el caminar, por tener oradado con sus ocul-
tas galerías, todo el suelo, como ocurre en el
desierto de Rio Puerco y Calimonte, desde donde
acaba la zona selvática hasta la primera y
segunda hilera de lomas. Son frecuentes tres vientos:
el Norte, casi diario, y generalmente algo levantisco y polvoso,
el sud, fresco y cuando perviene arranca temporales de lluvia, y el del
Oeste, generalmente ^{buera cenado: ilus que hace algunos años, duró 3 días, con}
^{lo d'aire, pero no permitia salir de las viviendas.}

6/

y toco el turno para hablar de la 115
sierra de Guilmes, que, dentro de ser similar
a su vecina Calchaquí, en el color negrozco
desprendido de su suelo pizarroso y de su rique-
za vegetal representada en primer término por los
arbustos llamados ^{de esta comarca los terribles vientos acompañados del polvillo colorado.}
monte negro y el churquicillo, ofrece un ^{parecer}
nuevo, elevado que aquella y muy distinto en su estruc-
tura. ^{de las cumbres.} Esta sierra solo tiene una fila o cordón de
lomas, distanciadas de ella, en el lugar denominado
Fuente Quemado, cuyas lomas son de una piedra
pizarrosa, blanda, que parece en disgregación y
desmoronándose por efecto de las lluvias y de los
vientos, las cuales lomas, dentro de ser oscuras,
presentan cierto brillo a horas en que la luz
solar las hiere, por la gran cantidad de mica
que hay dispersada en partícula, apreciable solo
para estos cambiantes de luz: esto, aparte de los
yacimientos formales que hay en determinados
lugares. Luego, a corta distancia de la enorme
culebra que forma el río Santa M^a, por su
margen izquierda, se encuentran las prominentes
narices de sus cuchillas, las que son más abata-
das, más tendidas que las de la Calchaquí y por tanto
más accesibles, en general. Es común, a todos los
desprendimientos de sus numerosas quebradas, formar

6/

entre los muros de una y otra cuchilla, un plano inclinado que se extiende desde los riuicónes pedregosos de las quebradas, con marcado ensanche al descender, al que se da el nombre de falda, y tanta es su dilatación, que más abajo de la terminación de las cuchillas, esas faldas se unen, para formar una sola que viene a morir no lejos de la playa, en cuanto linda con dicho Río; y entrando en la prov^{ca} de Salta, desde Bolombón hasta más arriba de San Carlos, al Est. Porte, bajan esas faldas, siempre con igual aspecto hasta perderse en el llano del Valle. Es más simosa esta sierra que la Calchaquí y resulta, ofreciendo más variados cambios de formas; es menos monótona y de consiguiente algo más alegre.

En las quebradas de una y otra sierra, el árbol silvestre de preferencia es, una especie de algarrobo llamado arica. Se cultivan en esas faldas, duraznos, higueras, nalgales, peras, manzanas, y otros frutales; maíz, papatas, zapallos, alfalfa, vides, flores, aunque generalmente, en pequeña escala. En las cumbres abundan los pastos para vacas,

115

mitar
es
rique
por los
don
estruct
brado.
de
nado
edra
in y
los
as,
abuz
ica
y solan
dedo
ados
me
u
rentes
hata
tanto
los
forman

cabras y ovejas; si bien las últimas son much
mas abundantes, pues las vacas no hallan
tan fácil especialmente las dos últimas especies,
a las que se dedican todos los habitantes de los
cerros. Estos suelen aparecer verdosos desde la
primavera hasta mediados de otoño.

El clima en las alturas es frio, templado en
las faldas y cálido en el valle; pero este último
no abarca los dos extremos, pues si en verano
es el calor muy fuerte y asfixiante el aire
cargado de arenilla y de polvo, gracias a los fre-
cuentes vientos, que a diario se mueven con
una celeridad vertiginosa, en invierno, el
frio es intenso, tambien por razon de los vien-
tos, que adquieren una temperatura helada.

Seo. En mayor parte del año, el valle, se
observa un fenomeno curioso, en el verano,
y etc.; que una y otra montaña, se abuelan de
las nubes, se reparten a disputa sus favores;
corren de una a otra banda montañosa las
turbulentas y eléctricas gaseosas; lanzan sobre
el valle buen número de rayos y se guardan
las primicias de la lluvia para servir a los

7

V

Supones en crestado, derramando agua abundante. ~~El clima de todo el clima es sano por excelencia, ¹¹⁸ ~~por la altura de más de 2000 metros, y puro~~~~
En estas épocas, es cuando esas gargantas, arroyos y ríos, ~~que bajan~~ que bajan por las quebradas, tributan su homenaje al cauce común, hinchándolo y enturbándolo con lujuria bulliriosa, pero pasados los primeros momentos, y cesadas las lluvias, el caudal líquido es absorbido íntegramente por los riegos, en la parte Guilmes, y por la misma razón, ^{por} las arenas extensas que desde la Sierra hasta el río tienen que recorrer las caídas Colchaquies y Aconquijenas. De suerte que, cruzando el Valle se encuentran innumerables ríos, pero secos.

El clima, pese a todas las contrariedades expuestas, es sano por excelencia, pues el aire, a una altura de más de 2000 metros, es bastante puro.

Son comunes a las dos tierras, los leones, los zorros, de gran tamaño, colorados; los gatos, los guanacos y además en ~~de~~ los cerros del Cajón Pa se encuentra la vicuña. Los venados se encuentran en manadas numerosas, en la ~~Sierra~~ Guilmes, guareciéndose, ora en las profundas y angostas quebradas, o ya en en los altos prunales

de los cerros, que son los lugares más solitarios.
Los ganaderos cuentan en las cumbres ¹¹⁹ con otro
enemigo, el cuervo grande (el cóndor), que
suele asistir en los partos a las vacas y yeguas,
tratando de aliviarles la carga de la lactan-
cia, pues aciertan a veces a hacer descreñar a los
terneros y potrillos, como a los chivos, para que
una vez muertos, y destrozados sirvan de pasto a
su voracidad. Existen estos enemigos en grandes
cantidades y a alturas portentosas. No es
fácil su destrucción, ni aun cebándoles en
carnes envenenadas, pues según cuentan,
tienen la facilidad de botar el alimento cuando
este no les conviene.

En las altas quebradas existen algunas variedades
de pajarrillos que solo bajan a las faldas y
al valle cuando solo nieve les ofrece el cerro.

Y hablando de nieve, son una belleza estas tie-
rras, vistas bajo la blanca coraza invernal,
según el lado de donde les alumbró el sol y según
el lugar desde donde se mira. Hay veces que
ofrecen un espectáculo grandioso, bello, inimitable
y atrayente, de esos que nos hacen lanzar exclama-
ciones de júbilo y de sorpresa incomparables.

Son numerosas las plantas medicinales que se crían en las alturas de la puna, unas arborecentes y otras herbáceas: entre los árboles conozco el Corpus, y ~~el~~ y como arbusto, el cedroncillo de idénticas propiedades que el cedroncillo ^{está en las quebradas} cultivado; entre las yerbas, la arca-yuyo, uchu-yuyo, espínillo, amís del canyso

El arca-yuyo en las altas quebradas y los demás en los cerros más altos. En todo el valle, apartándose del centro arenoso, se encuentra hasta bastante arriba de las faldas, el cardón, ^{una planta típica y característica de esta zona.} y otras plantas curiosas, de las que he tenido el director-narrador, vago conocimiento, antes de la época de estos trabajos; mas si halla oportunidad, tratará de recoger informes concretos.

Antes de terminar esta atraviada y atropellada reseña, en que todo va en montón, gracias a la forma con que ha sido ejecutada, quiero citar los reptiles y e insectos que conozco:

Son, culebras llamadas maromas, (amralomas), y culebras pequeñas, verdes, de amarillo, rojo y negro; víboras venenosas, de varias especies, hasta la cascabel aunque de esta, solo he oído referir una anécdota; algunas variedades son saltadoras. Se crían unas lagartijas muy pequeñas. Las víboras son muy numerosas, en el valle.

a/ Variadas especies de arañas, distinguiéndose ¹²¹ algunas
crán venenosas y la venenosa *Aparanca*, la cual
no medirá menor de 12 centímetros de diámetro,
y aún más. El valle es eniadero propicio para
la vinchuca.

Casi no existe el chinche común: pero se cria una
especie propia de aquí, vallista, que da unos ejem-
plares grandes como vinchucas y en forma de bota,
los que llegan a incharse tanto, que arrojándolos
contra el suelo se revientan; son de color negro y
hay quien los confunde con la vinchuca, pero no
son alados.

El piojo halló aquí buena acogida en la falta
de asío de los naturales, entre quienes he visto algu-
nos que llegan a comerse los, en la creencia de que
asi extirparán la prole molesta. Los piojos
de los cerdos y quirquinchos son monumentales,
encantadores, por su tamaño de garrapata.

Hay avispa de las que hacen balaz o lachinqua-
nas, que son muy frequentes, oscuras, con rayitas
amarillas apenas perceptibles, y otras grandes, ama-
llas, de patas largas y rojas, muy ruidoras al volar
y sumamente áspreas al tacto de sus patas.

Hay san forjes de varios tipos; colorados, negros,
y de otros tonos, y uno negro enorme, de alas

ligeramente coloradas, casi del tamaño de
un picaflores, que hace un ruido al volar, como
un acordeón y creo es el enemigo de la araña
aparauca la cuales muy abundante.

Hay guanqueros, atataucas azules y dorados
con cuernos de rinoceronte y sin él; escara-
bajos bolilleros y zumbones, yunguinitos de ne-
gro, brillante cascarón, como pequeños atataucas,
los cuales andan con cuatro patas, vestiginosamente
sobre la arena y llevan en alto la cabeza y dos bra-
zos, como quien pone en alto una corona y pa-
rece al verlos andar, que se van a caer hacia adelante.
Otro insecto llamado champi

En cuanto a los toros, en el valle se cria un solo tipo:
pico muy pronunciado hacia abajo y recogido de adelante,
mucho más que las variedades tucumanas y santiagueñas:
color verde oscuro, que a veces parecen negros, según la
posición: todo tienen unas plumillas rojas donde terminan
las del muslo en las patas: su cola es muy larga, destacándose
2 plumas: largas también las alas: los dedos anteriores de las
dos patas son tan inclinados al centro que están en contraposición
los de una con los de otra. Su grito parece un reto; es áspero,
de tal modo, y tanta y tanta frecuencia y persistencia lo repite,
que aturde, es aspera, como el chirrido de una veleta.
El forastero tarda mucho en acostumbrarse a sopor-
tar la bulla de estos habitantes de las barrancas de esas
hondas quebradas de la sierra calchaquí.

10

Abunda en el valle el *Corrius*, llamado por los naturales *chirre*; la ouza se cria, pero es escasa: en las faldas la vizcacha.

En la parte de San Carlos, se cria, en los aguados y bajos, el *coña*, *coñatero* o *coñalo*, ave zancuda de plumaje negro y pico de unos 10 a 12 centímetros, ^{liggeramente encorvado} tamaño de una gallina; su carne es buena, pero su cuero es hediondo y precisa cuerearlo, cosa facil, para que sea comestible.

El pato grande llamado *churnuco*: de carne poco apetitosa, que se alimenta de peces.

En invierno bajan de las lagunas de Chonquiya, Pisca Cruz y la Laguna Blanca de los altiplanicies del oeste, parinas, de blanco y rosado plumaje, como pequeñas cigüeñas; los gansos, de blanca pluma y negra la punta de las alas, las quayatas y las gaviotas.

Son criollas del Valle unas golondrinas pequeñas, como aviones, plomas collareras, que suelen presentarse en alegres revollos cuando denotan que va a

los na-
casa: en

las aguas,
muenda

centíme

buena,

arlo,

ue

onquija,

plancia,

como

ema

y las

ceñitas,

resen-

va a

correr viento fuerte.

Viene otra golondrina grande, ave de paso; cae por aquí al acercarse el verano, en grandes bandadas y dicen que se alegran (por la forma de volar y gritar), siendo nuncio de las próximas lluvias.

Se produce el ave llamada -pecho colorado-, el pecho amarillo- y el carpintero tipo grande de vistosos colores y otro pequeño; la viudita, los perriteros de dos tipos, etc. etc.

Los habitantes son descendientes de indígenas, y cuando no, de españoles.

El tipo en general es serio, respetuoso y de hablar quedo, como quien envuelve un misterio en sus palabras. La timidez, sobriedad e independencia les son peculiares.

Las razas aborígenes fueron Los Quilmes y Los Calchaquies, cuyas historias y costumbres son conocidos de la historia. Bravos, guerreros, desconfiados y laboriosos, han dejado rasgos tradicionales escritos en estos lugares, de su temperamento y

de su cultura, y en los vestigios de sus viviendas ¹²⁵
siempre tendientes a elevarse sobre las escabrosidades
del suelo como se observa en las lomas de Fuerte
Inemado, (Catamarca), en las faldas y quebradas de
Guilmes, el Paso, las Cañas, Tala Paso, Ruicón
de Guilmes y Fuerte Viejo, Mostrando haber
sido grandes centros de población esta última, conocida
hoy por Ruicón de Guilmes, y en todas las quebra-
das de una y otra sierra que cierran este anchuro-
so Valle, en las cuales poblaciones se atendía igual
a facilitar los medios de vida aprovechando las
aguas para los cultivos y el consumo, que a la defensa
de las ciudades al amparo de la elevación y disposi-
ción del suelo: En las partes bajas, se ha notado,
como ocurre en "El Paraíso" elegían los lugares
acomodados a cementerios: es el valle un verda-
dero semillero de antigüedades, donde en cualquier
parte se oye decir que se han hallado ollas, tazas,
ídolos, momias, sepulturas, urnas cinerarias,
consistentes en ollas coloradas, todo trabajado por

125
idables
te
de
con
ber
muocida
mebra
cluro-
igual
las
la defensa
provi-
tado,
ares
verba-
alquis
1, tazas,
arias,
o pri-

126
microsamente en barro cocido, en cuyo trabajo
eran aquellos indios habilísimos artífices, y también
puntas de flechas, juntamente con zilas, paredes
a piedra, de las antiguas viviendas y de las que servían
como murallas distinguidas por su forma alargada
y envolvente, en cuyo centro se erotan cuales fueron
los solares de las moradas.

(se hallan confundidos los restos
del hombre con los fósiles del gleye-
todavía, que son algo comunes.)
La lengua de estos indígenas era la quechua y
de su procedencia se conservan muchos nombres
de lugares, tales como:

Yasya mayo: (mayo, es río, y yasya, labrar).

luego: Yasya mayo significa - Río de labrar -

- Tio-Punco - (Tio es arena: punco, puerta;

luego: Tio Punco quiere decir:-

- puerta de arena -

Cara-Punco - Cara, curo: punco, puerta
(Puerta de cuero).

Chañar-Punco - Puerta de Chañar.

Alto el Tio - (Medano en alto, o arena en alto).

Pisca-Cruz - (Cinco cruces).

Taco - significa - (agua)

12

Molle-yaco	(Aguadelmolle	127
Arca-yaco	(Aguadelarca. (Especie de algarrobo,	
Caso-yaco	(AguadelCaso (Caso es una planta, especie de junco,	
Burro-yaco	" del burro.	
Toro-yaco	" del toro.	
Ahuainuseo	es <u>muerto</u>	
Macho Ahuainuseo,	(Macho muerto	

Y muchos más que se hallan esparcidos en estas regiones:

También se conservan apellidos, como "Guauca", "Guaymás", "Yapura", "Coudori", "Mamani", etc.

El canto

de estos trovadores, es un verdadero lamento, un alarido punzante, desgarrador, cadencioso al extremo de confundirse con un sollozo o un gemido.

**CONTINÚA
NUMERACIÓN
DE FOJAS**

**DE LA
CARPETA
ANTERIOR**

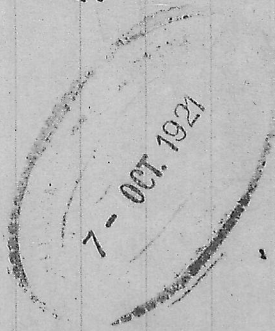


Folklore Argentino ³²⁸
Luvio

1º
Creencias y costumbres.

A. Creencias y prácticas
supersticiosas

- a. Supersticiones relativas a fenómenos naturales
o naturaleza inanimada.
- b. Supersticiones relativas a plantas y árboles.
- c. " " a animales
- d. " " a faenas rurales.
- e. " " a juego
- f. " " a la muerte, juicio final, etc.
- g. fantasmas, espíritus, duendes.
- h. brujerías.
- i. curanderismo.
- j. mitos.
- k. cosmogonía.



1º A. a. Supersticiones.

Calimonte - Deptto de Tarija - 129
Valle Lealchaquí.



Director Adrián Canelada
Narrador Francisco Aguilar: 70 años

Dice de sus antepasados, oriundos de Bolivia, que la Luna es una mamá-virgen que camina a burrito, y como en la luna nueva suelen desarrollarse algunos cambios de tiempo y con ellos ciertas enfermedades, así como también daño para las sembraderas, ganados, y frutos,

Al ver la luna-nueva, de dos o tres días, después de cerrar la oración, es ~~xxx~~ bueno y él lo acostumbra todavía, sacarse el sombrero, hincarse de rodillas en el suelo, con las manos unidas por las palmas, en actitud de súplica, mirando hacia el astro, decirle:

- "Mamá-luna.!, deme su fortuna y su santa bendición, para que nos libre de las peste, enfermedades y males, en compañía de toda mi familia."

Y santiguándose, se levanta, satisfecho de haber cumplido un deber.

**FOJA EN
BLANCO**

L: A. c. Supersticiones relativas a animales

Calimonte - Depto de Fozes
Valle Calchaquí 131



Director Adrián Canelada
Narrador Benito J. Szala
de 65 años

De la Gallina

Cuando la gallina se ceba y estira
mala, se cree que anuncia visita
y que ésta ha de venir del lado para
donde estira el ala la gallina.

Es muy común esta superstición
y luego no más se ponen a pensar
quién será quien pueda venir...

De las gallinas

Cuando lloran las gallinas se tiene por seguro
que luego no más va a morir alguna persona
y cuando se conoce algún enfermo, en seguida
se cree que él es el candidato de la muerte.

Del gallo

Si el gallo canta a primera noche, desde
que pinta la oración hasta las diez de la noche,
es seguro cambio de tiempo.

- Del cochiapolla -

132

Cuando el cochiapolla canta al vuelo por sobre las casas, si es muy cercano, es inminente la muerte de alguno dentro de un día o dos, y si el canto es algo más retirado, el plazo de la muerte es de varios días más: el que ha de morir puede ser uno de los presentes, o un vecino o sobre todo un enfermo si le hubiere o un pariente de los dueños de la casa si se encontrare en ese trance. Esta superstición está muy extendida y ni una sola vez para despercibir el fincbe canto, que siembra la alarma entre los que lo sienten.

- De la lechuzca -

Se cree que cuando se hace sentir su grito por la noche sobre las casas, no es simplemente el pájaro sino una bruja encarnada en él, la cual bien puede ir de parranda en diligencias de brujería para otra parte o bien con las niñas se embruja a alguno de la casa y muy especialmente si hay algún enfermo, siendo los efectos del embrujamiento, el determinar una enfermedad o bien agravarla, si existiere; para librarse de su mala influencia, suelen algunas mujeres, si tienen a mano la sal, tirar al aire un terrón de esta substancia, dirigido a la bruja, con cuya contra quedan tranquilas de que ningún mal les podrá hacer.

De El Col-col y de el Alelicutá

133

Cuando el Alelicutá o el Col-col cantan su canto nocturno a deshora de la noche, como siempre lo hacen, ~~indicando~~ próximos a las casas, ya sobre un árbol u otro objeto poro-
nimente, anuncian siempre la muerte de
alguno.

De caballos y mulas.

Cuando se desea que una yegua tenga un
potro, se la debe hacer topar con el caballo
estando la luna en creciente:

Cuando se desea que ~~tenga~~ la cría sea
hembra, la cubrición debe realizarse en el
menquante de la luna.

Refutada esta opinión, el mantenedor
Damasio Medina, que contaría a la razón
más de 80 años, contestó: que efectivamente
la luna influye en los animales hasta el punto
de que, un animal castrado en cuarto men-
quante tiene el hueso vacío, esto es sin tré-
tano o caracús, y cuando el sacrificio se ve-
rifica en creciente, el hueso está lleno, como
ellos dicen, caracudo.

De las especies ^{en general} ~~frecuentes~~, ^{v.g.}
ovejas, cabras, cerdos, burros, caballos, etc. 134

En las señaladas, después de terminada la faena, se juntan todos los pedazos de las orejas y colas y son depositados en la boca de un hornuquero, pensando que este procedimiento asegura una buena multiplicación de la hacienda.

Otro procedimiento con igual fin es el de ponerles borlas de lana teñida en las orejas, especialmente a las cabras. También suelen efectuarse matrimonios de chivos con chivas; para esto, uno de los convidados a la señalada, hace el papel de cura, otro de sacristán y otros de padrinos; se obliga a los contrayentes a darse un abrazo, reciben su bendición y el permiso para procurar el aumento de la especie, se les coloca como insignia de matrimonio un collar lleno de borlas de lana de colores y después de casados se les despacha al campo cantándole al ton de la capa.

Las señaladas en las faldas y cumbres de estas sierras son motivo de grandes fiestas, amenizadas con vino, canto, asados y machas.

De esta suerte, ya templados los ánimos, los padrinos hacen hablar al chivo:

Dígale al chivo a la cabra
que él es de una palabra.

Otras bromas parecidas, con lo que se divierten y festejan.

De la Gallina Guinea y
las palomas de Castilla

Estas aves son augurio de desgracia y signo
de empobrecimiento en las casas.

Respecto de la guinea, por que canta:
-¡patrás!; ¡pa-tray!; ¡pa-tray!...

- Del zorro - y de la perdiz -

Si un viajero encuentra al zorro y este atra-
viesa el camino por delante de derecha a izquierda
es evidente el mal augurio, y algún ^{hecho} acontecimiento
funesto se espera que acontecerá en ese día, por
lo cual algunos fervientes mantenedores de tan mala
supercheria, sueltan tres escupidas consecutivas
se santiguan y rezan para destruir el mal
influjo de la aparición fúnebre, y en ocasiones,
yendo entre compañeros, si el encuentro con la
inocente bestia ocurre en principio de jor-
nada, optan por detandar lo andado y volverse
a casa, creyendo que, de seguir, les irá mal.

Esta misma superstición se observa por
algunos con respecto a la perdiz.

**FOJA EN
BLANCO**

Director

Calimonte - Dept^{to} de Tapi^a
Valle Calchaquí -



Director - Adrián Cavallada

Narrador - Juan Lagarte 10 años

Fecha de la narración 1911 en Ranchillo,
Dept^{to} de Cruz Alta - Tucumán -

El dominico o picaflores

Es considerado este precioso pajarillo, de origen divino y el causarle la muerte, un atentado contra la divinidad, por lo cual el que mata a un picaflores se expone a que el rayo lo confunda.

Esta creencia algo extendida en aquel departamento, hace que sean respetados por los niños esos bellos animalillos, los cuales suelen anidar en las galerías de las casas y hasta dentro de ellas según ocurrió en la que el Director habitó y en la escuela que dirigió en aquel lugar.

1º A. h. Brujería.

Cabimonte - Depto de Cafi.
Valle Calchaquí.

333



Director Adrián Canelada

Narrador Timoteo P. Ayala, 66 años.
Guido Pastora - de 26 años.
Don Venancio Pastora, 80 años
- La Salamanca. -

Se entiende por Salamanca a un astro invisible para la vulgaridad de la gente y desconocido de todo aquel que no se dedica a ser brujo.

Dicen los iniciados, que la Salamanca, lugar de reunión de individuos dedicados a la brujería, se encuentra bien en lugares determinados, o en cualquiera parte solitaria, donde los interesados pueden a su voluntad, mediante ciertas fórmulas pasadas a ellas, como pudieran decir, milagrosamente.

Por ejemplo: En el término de Amaysha del Valle, en un punto del camino que conduce a Puerte Quemado (pueblo de Catamarca), existe un lugar que llaman Salamanca, en donde hay muchas hornadas y ríos secos.

En término de Cafayate, (Salta), en el lugar que llaman Tres-Cerritos, dicen que hay una pena que

tiene una puerta pintada y que aún existe una
Salamanca.

139
En el departamento de Santa María, (Cata-
marca), en las inmediaciones de la villa
de Santa María, junto a las lomas y
en el loro-huasi, existen dos Salamancas.

Como las Salamancas son antros sub-terráneos
y no tienen puerta visible, se necesita el siguiente
requisito: estar solo, o bien ser varios que vayan
animados del mismo deseo: tener fe en lo que se
va a practicar: decisión inquebrantable de asociar-
se a los individuos que dirigen y actúan en ellos:
y además, encontrarse despojados de las ropas con
que se visten, esto es, ponerse en cueros: y decir,
después de golpear en la barranca, prena, o
suelo, según el lugar donde se haga la evoca-
ción, como quien llama a una puerta, las
siguientes palabras: ¡Tán, tén, Martín! - tres
veces consecutivas. Y habiéndose llenado la
fórmula, se abre para el postulante, el cual,
puede penetrar por una puerta que se le
presenta, a un gran salón, ocupado por per-
sonas o seres dedicados a las artes ocultas.
Una vez que el novicio entra al salón donde
lo recibe uno de los de la casa, ~~esta~~ ~~esta~~ esto es, el

2/ diablo, según opinión de ellos, este se ⁴⁰ siempre lo
somete a varias pruebas de valor y decisión
como ser: arrollarlo al cuello unos tremendo
vivorones, sobre las carnes desnudas; les aplican
de igual modo arañas, aparaucaes, de gran ta-
maño, sapos y otras sabandijas.

Como al entrar en estos lugares, lo hacen con la
idea de aprender: a embrujar, esto es, adquirir
poder para hacer mal a las personas, y aun
para poderles quitar los males cuando son
adquiridos por estas artes: a tocar, cantar,
bailar danzadamente y en forma atrayente
y gustosa: a jugar en cualquiera clase de juegos;
a trabajar retratos de personas, a quienes
se quiera perjudicar: a trabajar en artes y
oficios, y perfeccionar los que supieren,
desde el momento que han triunfado
en las pruebas, ya empiezan a recibir lec-
ciones de aquello que prefieren.

Dicen que ~~44~~ si cuando están desnudos para
entrar, o después de salir, antes de vestirse,
son sorprendidos por personas ajenas a estos
manejos, que pueden enloquecerse los practi-
cantes y se hacen buratos, mirando de soslayo
o la gente.

Oya decir Guido Partrana, el ua-

141

crador, que un tal Froilán Ríos, en Cafayate,
zendo a por leña con una carreta, acompañado
de un chico, fueron a la quebrada de Yaco-Chulla,
antes de llegar a los Tres-Cerritos, y en ella hizo
la leña con el macho y encargó al chico que la
fuere juntando: el Froilán se internó solo entre
el monte y como el muchacho notó que la au-
tencia del Ríos era ya muy larga, se fue sobre el ras-
tro de este, a buscarlo, para que regresaran a Ca-
fayate. El muchacho llegó a un sitio donde
estaba el caballo de Ríos y toda la ropa que
él vestía, con cuyo hallazgo, decidió quedar ahí
a esperar que llegase el perdido, creyendo acaso
que el hombre hubiera ido a satisfacer alguna
necesidad. Al cabo de un rato de espera, vio
el chico que llegaba desnudo Froilán Ríos, al
sitio donde él estaba y al ver al muchacho lo retó
diciéndole, para qué había ido, y por qué no
lo esperaba donde él lo dejó?

Enmediatamente fueron juntos a donde esta-
ba la leña; cargaron la carreta y Ríos, subiendo
a caballo, encargó al chico lo siguiera, guiando los
bueyes y el puñterío como loro para casa sin
esperar, y efectivamente, cuando llegó a

3 la casa, iba loco de remate: tenía abnegación y
la primera hazaña fue romper la guitarra, ^{142.}
después empezó a tirar y romper botellas,
y cuanto encontraba a mano, siendo tan
furiosa su locura, que no pudieron contenerlo
la esposa y el dependiente, los cuales, no solo
fueron rechazados en sus tentativas de contenerle,
sino que acabó por acometerlos, viéndose ellos
en el caso de huir desde la casa que estaba a
las afueras de la Villa y correr a dar
cuenta a la policía. Cuando llegaron para
detenerlo, él se había disparado para otras
casas y calles, dando mucho trabajo a las au-
toridades para capturarlo. Lo tomaron las
manos atrás, siendo conducido hasta la villa.
Como a los ocho días, viendo que se había com-
puesto lo dieron libertad.

Fue a San Carlos, (6 leguas al norte de Cafayate)
con el negocio de compra de trigo, y allí se volvió
a enfermar de locura, volviendo a ser tomado
por las autoridades, y conducido a Cafayate,
y como arrendero de los señores Chavarría, estos
se encargaron de hacerlo llevar a Buenos Aires
para su curación, lo cual fue conseguido.

A su regreso continuó el negocio de compra-venta
de trigo por término de un año proximo -

143

mente; volvió a enloquecerse y como a los
tres meses murió.

Refiere Don Venancio Pastora que la Salamanca que hay en "los tres cerros" cerca de Cafayate, ofrece una Peña cortada a pico, de unos 50 metros de altura, donde termina una cuebrilla: en el bajo, donde acaba la cuebrilla, con dicho corte brusco, hay, como pavimento una Peña en forma de losa de algunos metros de extensión, en cuya superficie se ve incrustados los huellas como de palomas. En el frontón que ofrece la Peña, que según opinión y fama da paso a la Salamanca, se ve una caladdera más o menos en la forma de esta figura, como si fuese una puerta de una sola hoja: en dicha fachada se ven dibujos calados sobre la roca, representando serpientes, palomas y otras aves y animales por él desconocidos, esparcidos al capricho, menos en la puerta: esta, en la parte baja, cerca del ángulo inferior, ofrece señal de estar manoseada, como por un uso frecuente. El narrador, intrigado por conocer a fondo lo que hubiera de verdad en el asunto, intentó varias veces, yendo solo, penetrar al macabro recinto, guiado y animado por las músicas que en días de carnaval y festividades adecuadas, dice que se oyen en dirección de la Salamanca, hallándose a cierta distancia; pero cuando llega a aproximarse para precisar el lugar de donde partían las voces del bombo, caja, clarinete, etc., dejaba de sentirse la música, quedando todo en silencio: golpeaba con el puño en lo que semeja la puerta y nunca fue contestado; no conocía por milisimo que le indicara la manera como comunicarse con los brujos, como por ejemplo el *tin tin* como *Martin*. Volvía a alejarse y repetía el fenómeno de la misma misteriosa.

47

Refiere don Timoteo Petyala, que es pública opinion, que se embloquea esto, aspirante a brujo, cuando lo llegan a pillar infraganti en estas maniobras.

Los que llegan a dominar ciertos conocimientos de los adquiridos en las Salamanucas, tienen poder para volar en forma de lechuzca, repartiendo su maléfica influencia sobre aquellos que venían como víctimas de sus hechizos; de ahí que cuando grita una lechuzca por la noche, volando sobre la casa donde haya enfermo o reuniones de jóvenes, creen que para una bruja para agravar o matar al enfermo o para donar a una joven en sus amores, o pretición de alguna rival; porque las desgracias en amores, suelen valerse de las brujas para descargar su envidia sobre las agraciadas.

Refiere el señor Petyala, que en Amaycha hay un matrimonio compuesto por Abel Reyes y Catalina Mamani; el Abel resultó enfermo y así estuvo largo tiempo; La esposa lo acompañó para que se hiciera curar en San José (prov. de Catamarca) con un curandero llamado Mariquito Alvarez, boliviano, que ~~ya~~ se ha casado en dicha Villa

con una criolla de ahí, y goza en la actualidad
de gran fama como médico (curandero), pues
además de curar enfermedades ordinarias, se la
da de que conoce algunos secretos y cura de bru-
jería:

Cuando Marianito reconoció a Abel, manifes-
tó que estaba embriagado y sospechando que la Cata-
lina, esposa del enfermo pudiera ser cómplice en el
mal hecho a su esposo, lo registró, valiéndose
de los medios que pudiera (y que el Sr. Ayala no re-
cuerda), encontrando, parece que en un lío de
ropa, un retrato del marido: (se hace constar que
en Amaycha no hay fotógrafo, ni en casi todo el Valle
Calchaquí y que es raro que alguna persona se haya
hecho retratar): El retrato estaba junto con ca-
bellos de mujer y plumas de lechuga y todo junto,
ligado con cuerdas, y además la imagen se halla-
ba atravesada con espinas de cardón.

Este hecho produjo gran alarma en San José,
tanto, que intervino el cura para confesar a
la mujer, tñida por culpable, y también tomó
parte el comisarario de policía, quien luego des-
pachó a los forenses Abel y Catalina, para
su tierra (Amaycha); y también mandó
al Sr. Ayala que el comisarario de San José

5

se dirigió por nota al de Amaycha, de donde, al tomar parte en el asunto este último, se produjo una nueva cuestión.

El comitario de policía de Amaycha don Vicente Arque, decretó la detención de Catalina Mamani, la cual, manifestó que a consecuencia de los malos tratos que la daba su esposo Abel Reyes, decidió avisarse con la vecina de Amaycha Juana Valderrama, reputada como bruja entre los habitantes, ~~que la Juana~~ para pedirle un remedio que tuviera la virtud de quitar la maldad a su marido, y no con el deseo de hacerle mal.

Llamada por el comitario la acusada Juana Valderrama, dijo que no le había dado nada: coreadas, se acusaron de bruja curandera y embustera, mutuamente, resultando a falta de pruebas, que al cabo de unos días se dio libertad a la Juana (bruja), quedando ~~xx~~ detenida la Catalina, quien aseguraba conocer el lugar donde había sus entradas a la Salamaquea la tal Juana ofreciendo mostrarse al comitario, cuando este quisiera: el lugar indicado, que aún no ha sido mostrado, queda al lado del Rio Grande donde vive en un pueblo de Cabray, Juana Valderrama. El Abel se ha reparado de la esposa quitándole una hija que tuvieron en el matrimonio, de unos

libro
45
es
e las
ru-
uife-
Cata
en de
ore
o res
de
que
le
traya
ca-
unto,
alla-
Foré,
na
tous
des-
ana
cho
Foré

diez años y entregándola a la madre de Abel. ¹⁴⁷

Se dice de público que la Catalina, llevando a su dicha hija y acompañando a la Juana Valdeorrama, solicitaron entrar a la Salamanca donde frecuentaba esta última porque la Catalina quería instruirse en la oculta ciencia, y como en los comienzos, les sometió a las pruebas que ya hemos apuntado, la chiquilla, recibió tal susto al ver cosas tan horripilantes, que prorumpió en gritos tan desahogados, que deterrminaron la nulidad del hecho malévolo, acabando por desaparecer; a unos o rabón, diablos, brujas y Salamanca, quedando sobre el suelo en medio del campo.

Se habla que en el lugar llamado El Mollar, sección de Fafi del Valle, como a dos leguas de la población, ~~vive~~ estancia del Dr. Ferraz Silva, vive una mujer llamada Cruz Aparicio, reputada ~~ya~~ como bruja y se cree que ella es la que domina el campo de Amaycha en estas tretas de brujería, o sea, que enseña y dirige a los que quieren iniciarse; dicen que dice ella, que sus maestras y compañeros viven en Santiago del Estero, para cuya provincia viaja

3
6/ con frecuencia. Esta mujer excurygena
ya acreditada entre muchos y ¹⁴⁸tenida por
embustera por otros: dice ella que su
maestra es de Santiago y sus viajes responden
al fin de realizar conferencias para cambiar
ideas; y expuso de la Cruz Agraricia y Sexto
Cruz.

1º A. i. - Curanderismo -

3º

149



Calimonte - Deptto de Tafi.
- Valle Calchaquí -

Director Adrián Canelada

Narrador Guillermo Flores - 25 años

El corazón del chirre (Zorrino), machucado, secado y molido hasta reducirlo a polvo, es el último remedio para la puntada o costado. Hay quien paga 5 pesos por un corazón de chirre.

También la grasa de este animal es muy apreciada para dar fricciones y curar laxitudines y rafaduras: suelen aplicar la piel que es muy grasienta sobre el sitio dañado, cuando un animal tiene relajada alguna parte.

El crótalo de la serpiente de cascabel es muy apreciado por los guitaneros, que suelen aplicar uno de sus huesos a la caja del instrumento, no se ve en su interior, con cuya operación consiguen mayor sonoridad en las voces de las cuerdas.

El narrador cargó una de estas serpientes, y le pagaron 5 pesos por el cascabel. Fue cerca de San Carlos, al sud de Cafayate (Salta) Valle Calchaquí.

1º A. i. Curanderismo.

150

Calimante - Depto de Tafi.

Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narrador. Don Samuel Acian, 39 años

Para atajar la sangre de la nariz.

Buscar dos palitos, más delgados que un lápiz común y dejarlos un largo de unos tres centímetros, como para poderlos cruzar: puestos en el suelo formando cruz, el enfermo, debe adoptar la posición de firme y elevando ambos brazos hasta que queden en la posición vertical, inclinar la cabeza lo necesario para que la sangre pueda caer goteando sobre el centro de la cruz formada por los palitos y colocada delante de los pies del enfermo. Bastan uno o dos minutos para contener la hemorragia.
Ejecutado por el narrador con buen resultado.

1º A. i. Curanderismo.

151

Calimonte - Sepatta Tafi'
- Valle Calchaquí -



Director Adrián Canelada

Narrador - Alfonso Hermouilla 25 años

Para curar del dolor de oídos:

Hacer un cartuchito de papel, en forma de embudo; se lo impregna de grasa o aceite, por la boca y el piquito se introduce dentro del oído enfermo; una vez colocado en esta disposición se lo quema por la extremidad libre o engrasada, de manera que al quemarse el papel penetre el humo en el oído, siendo este el remedio, pues dicen que al entrar el humo expulsa el aire que tiene dentro el oído y que produce el dolor: así descausa.

El mismo cartucho puede aplicarse al oído, sin ser engrasado ni quemado, y se verifica la curación soplando en el cartucho una persona para que el aire entre en el oído del paciente, por el embudito.

la 25 años

en
grasa
introduce
en esta
ad li
marce
do este
unro
y que

al
y re
tro una
spracien

- Para curar el dolor de muelas -

Por palabra secreta, diciendo de que 'mandibula y de que lado está la muela enferma: horas a que suele doler y otros datos si hubiere: el curandero dice su oración, en su casa, sin necesidad de ver al enfermo y asegura que al día siguiente no ha de doler. No es fácil tomar la letra por que en el secreto consiste la virtud curativa y cuando el curandero lo revela, pierde la gracia, tal vez en favor del que lo aprende.

Se dice de un viejo que cobraba por cada curación 30 centavos y no recibía más ni menos, para poder curar. Dicen que no le faltaba dinero para sus pequeños vicios.

Para atajar la sangre de la nariz

Colocar en la mano del operador una moneda grande, (un duro, un sol, una onza, etc.): dar con la palma de la mano, en la que tiene la moneda, un fuerte golpe, en la frente del paciente, tratando de estampar la figura de la misma en la frente, para lo cual se requiere que el golpe sea fornido y dado por sorpresa, pues de otro modo el enfermo pudiera resistirse: el operador ha calentado un hierro hasta ponerlo al rojo; este hierro lo pone al aire debajo y enfrente de la cara del paciente el cual debe levantar sus brazos hasta la posición vertical y hacer que la sangre fluyente gotee sobre el hierro, haciendo una

inclinación de cabeza: al cabo de un rato, ¹⁵³ la hemorragia se detiene. asegura el narrador haber sido tratado así, con resultados positivos.

Otro procedimiento para el mismo fin (hemorragia nasal)

Tragar o partir un pollo por el pecho, sacarle rápidamente las entrañas e intestinos y aplicarlo en caliente por la parte interna a la nuca del enfermo.

También se aplica a la nuca, en otros casos, cuando no quiere o no puede usarse el pollo, un tapo vivo, asentado de prauza, y sujetado con un pañuelo.

De estos dos últimos remedios no ha visto el resultado apetecido, luego el resultado fue negativo.

Para curar los orzuelos
(postumillas en los párpados)

Saludan al mortero donde se muele el maíz o las especias, de esta manera:

El paciente, con toda seriedad (es prohibido reír y bromear), a solas, se dirige al mortero, de mañana, antes del desayuno, y dice:

— "Buen día, señor mortero! Vengo a que me cure este orzuelo; mé'tasele en su agujero, que yo para mi no le quiero." Se repite tres mañanas consecutivas.

Otra fórmula
para curar de orzuelos.

154

Frotar fuertemente sobre la ropa un anillo de oro, a la hora de salir el sol. Cuando el anillo se ha calentado, se le muestra al sol un instante y se hace después con el anillo la señal de la cruz sobre el sitio enfermo.

Lo aplicó en su persona el narrador con buen resultado.

Otra fórmula para
extirpar los orzuelos.

Frotar ligera y fuertemente la yema de un dedo contra la palma de una mano: cuando el calor desarrollado por la fricción se hace tan fuerte que no se puede resistir, se aplica el dedo por la yema, sobre el orzuelo hasta que el dedo se entibia:

Este contacto se repite tres veces en un solo acto.

Lo aplicó don Acias (Samuel) con buen resultado.

Calimonte - Depto de Tafi.
- Valle Lealchaqui -



Director Adrián Cauchada
Narrador Venancio Pastrana 30 años.

Unos pedazos de papel de fumar, después de usado el cigarrillo, porque la virtud la adquiere con el humo, se aplican cerca de los párpados inferiores y al lado del lagrimal para extraer el aire que han recibido los ojos, previniéndolos irritados, inflamados y sucios.

Igual efecto surten las cachas de poroto: el poroto, partido en dos mitades, se aplica a dichas partes la parte interna, de manera que la cascari-lla quede hacia fuera.

El orzuelo se cura flotándolo con la prauza de una mosca viva, la cual se rompe y la humedad interior de ella, al secarse, hace secar el orzuelo.

Puede repetirse varias veces durante el día, hasta que desaparece la inflamación.

Un cordón de lana ^{sucio} dando vuelta a la muñeca y algo ceñido, a modo de pulsera, cura la relajadura de las cuerdas que pasan a la mano. Conviene que la lana no sea lavada.

FOJA EN

BLANCO

Folklore Argentino

1^oCreencias y CostumbresB. Costumbres tradicionales.

a. Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes.

b. Juegos.



In allegor



Calimonte - Depto de Jafí -
Valle Calchaquí,

Director Adrián Caullada

Narradora, Doña Linora Aparicio de
Mendilaharsu, de 27 años

- La caza del espíritu. -

Cuando una persona se enferma gravemente, o se quiebra un miembro, todavía es costumbre celebrar una ceremonia, digamos religiosa, para atraer y cazar el espíritu, que según el decir de ellos, ha sido arrebatado por el Cerro, al que se atribuye un poder mágico, dejando al cuerpo carente de su director o por lo menos con muy escasa cantidad de él.

Para conseguirlo, se reúnen los amigos del doliente y los parientes, más cercanos, con buena provisión de aguardiente, coca y tabaco: se elevan plegarias alusivas, (en cuya materia hay sujetos muy versados), y rodeando al que actúa de sacerdote, todos coquean y se pasan la botella de mano en mano, consumiendo aguardiente y tabaco, elementos que por su virtud estimulante hacen venir a los genios y entre ellos, como mano cordera, al espíritu escarriado.

Para darle acogida y guarida segura, esta-

cerdote ha tomado en sus manos un porougo y haciendo evoluciones y cuanta cosa, se evoca al espíritu por su nombre, invitándolo a introducirse en la pequeña cárcel y el actuante practica movimientos con una mano, como para tomar al espíritu entre sus dedos y ~~hacerlo~~ ayudarlo a entrar en el porougo, tapando después cuidadosamente para que no quiera aczentarse de nuevo.

Trátase de tenerlo bien mojado y bien contento con bocanadas de humo y coca mascada, sin que falte la yita y ya cargado el espíritu, falta transmitirlo a su legítimo dueño, el enfermo.

Para ello, se levantan las frazadas ~~de la~~ que lo cubren en la cama, por la parte de los pies, aproxima el actuante el porougo - cárcel a las callosas extremidades del paciente, se deja caer las frazadas tapándolo y teniendo debajo de ellas sus manos y porougo el sacerdote, respasa el porouquillo, invitando al espíritu errático a tomar posesión de su cuerpo: entonces el espíritu empieza a dilatarse, saliendo de estrecho calabozo y calabazo, penetrando a su cárcel humana desde los pies hasta la cabeza. De ese modo se consigue el mejoramiento del enfermo y sentir menos sus dolores por que las penas se distraen en estas ceremonias.

3.
1.º B. a - Ceremonias cuando ocurre un fallecimiento ^{el laboratorio} 160



Calinante - Depto de Cuzco,
Valle Calchaqui

Director Adrián Canelada
Narradora Doña Simona Aparicio
de Mendilaharsu, 27 años

cuando muere una persona mayor,
se acostumbra rezar, reunidos los individuos de la
familia y amigos íntimos, las nueve noches
siguientes al día del fallecimiento, en la casa mort-
uoria. Los rezos consisten en Rosario, Padre-
nuestro, y dedicatorias al extinto.

Se usa además hacer el laboratorio.

Así como la noche del día del fallecimiento se vela
el cadáver en medio de la mayor animación y
correr de la botella y de la coca, alternados con los
rezos por el alma del finado, también la
última de estas nueve noches se despiden el
duelo, amaneciéndose en franca y leal pro-
fia por sostenerse firmes en medio de las
libaciones y del abuso de los tóxicos del tabaco
y de la coca: esto es, se hace un nuevo velorio,
pero esta vez, en lugar del cadáver, el cual
ya está enterrado, se forma un muñeco con las

ropas del muerto; se lo amortaja, y colocandolo
nasta con botines, en la mesa o cama donde
aquel fue velado, y con las velas encendidas, y los rezos
de rigor, se pasa la noche, sin descuidar el coqueo,
el café y cuanto cosa se puede arbitrar para
hacer más llevadero el quebranto del dolor por
la muerte del pariente.

Nota { Las ropas del muerto, en esta ceremonia,
se presenta ya lavada y desinfectada,
como si indicase que a esa fecha, el espíritu
debiere haber depurado sus defectos, mediante
te las plegarias de los 9 días.

comida para las almas
1.º B - a - Ceremonia acostumbrada el día de las Almas 162

Calimonte Depto de Tafi.
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narradora Doña Simona Aparicio de
Mendilaharsu 27 años



El día de las almas,
La comida para las almas.

En las casas o familias donde tienen difuntos recientes, en el primer año, se reza una novena que debe terminar el día de las almas (2 de Noviembre) y para él se tiene preparada cantidad suficiente de licor y de coca y tabaco.

Durante el día, las mujeres preparan la comida en forma lo más selecta posible, pasando los vivos con cualquiera friolera, como mate, coca y aloja o aguardiente y si hay como, pan o tortas para entremeses, pasas, etc.

Por la noche, tendida la mesa, en la pieza, que a veces es única, se sirve la comida, en medio del mayor recogimiento, se cierra la puerta, si no hay otra cosa, con una calcha, en forma de cortina y saliendo de la habitación todos los vivos, se deja la comida, a disposición de las almas, las que suelen responder a esta fina invitación, dignándose descender sobre los alimentos para tomar de ellos la substancia

solamente, pues la comida, como es de suponer,
queda intacta, al parecer.

163

Los parientes de las almas, velan desde fuera la comida, rezando, coqueando, fumando y bebiendo.

Naturalmente, suelen terminar algunos machados y acabar la fiesta en una pelea furiosa, pues la vela dura hasta amanecerse.

Quando acaba en buena armonía, y ha salido el sol, los interesados retiran la comida, no dejando de probarla, por curiosidad y para cerciorarse de si las almas comieron.

Entonces encuentran esa comida intijida, sin sustancia y sin sabor, o creen hallarla así y de ese modo lo manifiestan, siendo esta ceremonia la mayor honra y beneficio que se hace a los difuntos por que es en la que más entusiasmo ponen sus causasabientes.

Calinonte — Depto. de Jujuy
Valle Calchaquén.



Director Adrián Canelada

Narrador Víctor M. Canelada 12 años

- El Desafío -

Los jugadores forman dos bandos de igual número uno que otro: se colocan formando dos filas que se dan el frente mutuamente, a distancia de 40 ó 50 metros: en ~~bandos~~ ~~esta~~ los individuos de un bando estiran el brazo derecho hacia el ~~de~~ bando contrario, hasta llegar a la posición horizontal.

El 1.º jugador de la derecha de la fila contraria, se adelanta, corriendo hacia la de los que tienen estirado el brazo y con su mano derecha, ^{extendida} da un golpe en la mano de uno cualquiera de la fila y se pone en fuga para tomar su puesto, de donde salió: estocado en su mano, se precipita ~~sobre el jugador~~ en persecución del que lo desafió, intentando tomarlo preso ~~antes~~ de que ocupe su puesto: si lo consigue, el capturado queda prisionero, colocándose al lado del que lo aprehendió en la fila de este: si no fuere alcanzado antes de ocupar su puesto, queda libre y el que lo ha corrido se da preso, tomando puesto junto a su enemigo. Terminado este primer punto, tal el segundo de

165
la fila de los provocadores, que no estiran el brazo,
y así se continúa hasta que producen su desafío todos
los individuos de aquella fila.

Como unas veces hara' prisioneros una fila
y otras los hara' otra, llegando a jugar todos los
de un bando, se cuentan los prisioneros que cada
uno de estos tiene, ganando la partida el que más
prisioneros hubiere.

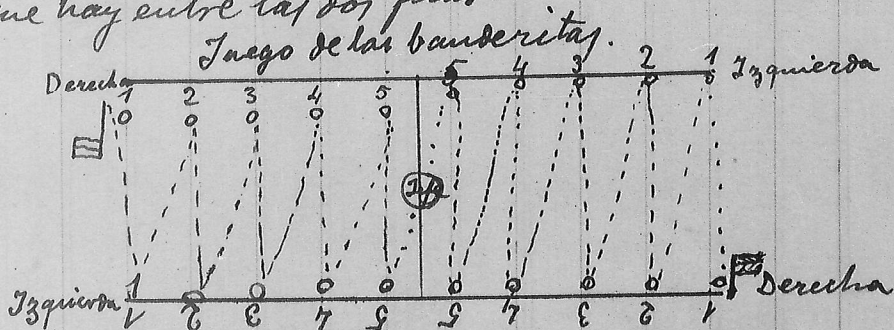
Para continuar jugando, se cambian los
papeles de desafiados y de provocadores, hasta
terminar de provocar todos los de la fila que
antes estiraban el brazo, debiendo esta vez esti-
rarlos los jugadores de la fila opuesta.

Juego de las banderitas.

Formados dos bandos de igual número de jugadores
pares, el que está a la derecha, 1º de cada fila, toma
una banderita en una mano, de suerte que estas
quedan en los extremos opuestos de las filas, pues cada
una se coloca dando frente a la otra, a una distan-
cia conveniente como para que los jugadores puedan
correr una carrera regular de ida y vuelta.

El jugador n.º 1 de cada fila, por la derecha, con su
bandera en una mano, corre cuan ligero puede, a en-
tregar su bandera a el n.º 1 por la izquierda, de
la fila contraria y vuelve veloz a ocupar su lugar.

El n.º 1 que recibió la bandera, se precipita a entregarla al n.º 2 de la fila opuesta, y vuelve a su lugar; el n.º 2, que recibió la bandera, corre a entregarla al n.º 2 de la izquierda del frente, y vuelve a su lugar; a que la entrega al 3 de la derecha; el 3 de la derecha, al 3 de la izquierda, este al 4 de la derecha y él a su vez, al 4 de la izquierda, siempre de la fila de enfrente, y así se continúa hasta que recibe la bandera el último de la izquierda de una fila, el cual ocupa el lugar de en la mitad de su fila, pues los restantes corresponden a la derecha. Como esta faena se ha empezado simultáneamente por el n.º 1 de la derecha de cada fila, el triunfo que se disputa es el de terminar este recorrido dos de una media fila antes que los de la otra media, de suerte que, ~~al~~ cuando no queda ni un jugador de la izquierda, el último corre a entregar la bandera al jefe que rije el juego, el cual se coloca en el centro del espacio que hay entre las dos filas.



Se toma 15 o 20 carretes de hilo, seysuej de vacíos: en lugar del hilo se lo avrolla una cinta de color, de un metro de largo: en el extremo que queda hacia afuera, se cose una argollita de alambre y la cinta se prende sobre sí misma con un alfilerillo, dejando libre como un palmo de cinta, en cuyo extremo queda la argolla: estos carretes se introducen en un piolín, de suerte que puedan girar sobre él, pues el piolín sirve de eje y el carrete, de rueda: en vez del piolín puede usarse alambre. Colocados los carretes en hilera juntos unos con otros, y extendido el eje (piolín) ofrecen una colección de cintas colgantes, terminadas en una argollita. Esta colección de carretes se cuelgan de una piola extendida, asegurando a ella los extremos del piolín o alambre que atraviesa los carretes, de modo que queden colgados y no entorpezcan el girar de los carretes. La piola se toma por sus extremos y se la tiende en el aire através de una calle o de un campo, sostenida por dos palos parados, en sentido opuesto, los que forman los pies de un arco que ha trazado la cuerda.

Entonces los niños, armados con un palito aguzado por un extremo, toman carrera para prender en su palito una de las argollitas

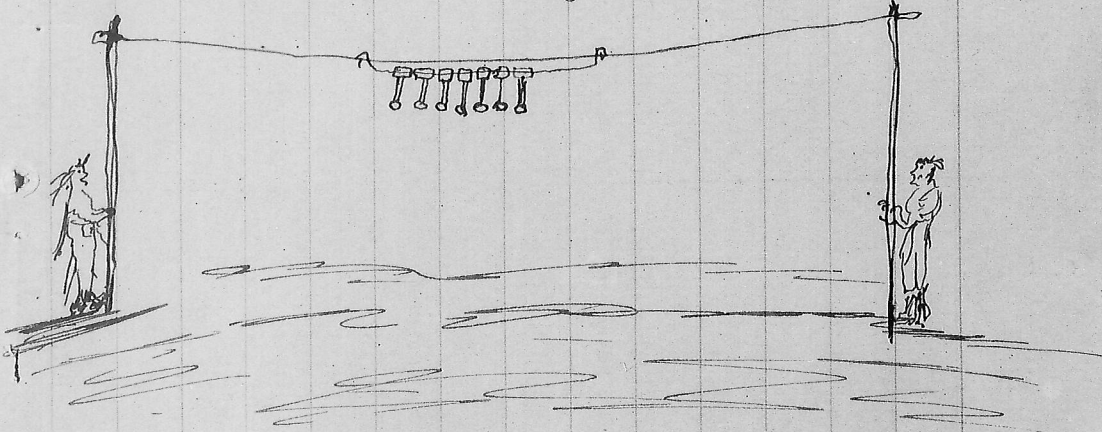
que penden de las cintas, lo cual se ven hacen al pasar corriendo de por debajo de la piola y continuando su carrera hasta el punto indicado por los jugadores, llevando en alto el brazo con que sacó la cinta, si consiguió prenderla, pues esta, al tirar de la argolla, hace girar el carrete y se desenvuelve, cayendo al suelo el alfilerillo que la prendía.

Tras el primer jugador, siguen en ^{hilepa} ~~hilepa~~ y veloz carrera, uno tras otro, a conveniente distancia, todos los jugadores. Terminada la primera carrera en el punto convenido, tornan al lugar de salida para repetir otra nueva carrera y luego otra, tantas veces como sea necesario para terminar de sacar en la forma dicha, todas las cintas.

En tunces termina el juego y lo que se gana es las cintas que según su pulso y habilidad haya obtenido cada uno de los jugadores, las cuales son prendidas en el Ajál o en la solapa del saco, al lado izquierdo del pecho.

Para evitar que los corredores tomen las cintas con tramoya, esto es, falseando la legalidad del juego, por ejemplo, deteniendo la carrera para asegurar el éxito, se cuida de poner un guardador a cada poste del arco, el cual tiene agarrado el palo con las manos, dejando a una tensión regular y quietud conveniente, la piola, y en el momento de ver la traviesa intención del corredor, hace el palo

o poste hacia atrás y entonces la pirla se estienda
 haciendo cambiar de posición las cintas y se evita
 la trampa. Entre personas grandes se hace a caballo
 las carreras.
 — grazado del juego. —



3º A. C. Canciones infantiles

1º B. b.
Juegos -

Calimonte - Deptto de Tafel.
Valle Calchaqui.

Director Adrián Caullada
Narrador M. Adrián Caullada



- Al que tupri -
 Vístro feo,
 aranchos asao,
 dentrate al río
 y saca' un pescas!
 ¡ Queetupri!
 ¡ que' queris?
 ¡ Chicharroñ!
 ¡ No te i' dar,
 por que te vas a empachar!

Para Cancionero

- Las uras -
Cancion que se efectua por las niñas y niños cogidos de las manos, formando dos filas que colocadas una frente a otra, se aproximan y se separan acousparadamente:

Una fila. - "Uvá' traigo que vender, subeleteo!"
"Uvá' traigo que vender, subeleteo!"

Otra fila: "A cómo las vende usted? ¡ subeleteo!"
"A cómo las vende usted, subeleteo!"

La 1ª fila: "A treinta y a treinta y dos, subeleteo!"
"A treinta y a treinta y dos, subeleteo!"

Las dos filas, formando un solo corro, saltando, cantan:
"Saltad, niñas y brincad, ¡ subeleteo!"
"Saltad, niñas y brincad, ¡ subeleteo!"

- La viudita -

171

Las niñas forman una fila: los varoncitos, otra: ambas se dan frente: todos, tomados de las manos, avanza la fila de las niñas, mientras la de los varones permanece quieta y según canta, retrocede hasta quedar en su puesto. Luego hace igual movimiento la fila de los varones durante la inmovilidad de la de las niñas.

Canta la mayor de ellas que se coloca en el centro de la fila, e inicia los movimientos:

Fila de las niñas: "Yo soy la viudita
" del conde aurel
" que quiero casarme
" no tengo con quien!...

Fila de los varones: "Si siendo tan bella
" no tiene con quien,
" elija a su gusto:
" a qui' tiene usted'.

" niñas: " Elijo a Jacinto
" por ser el mas bello
" la blanca azucena
" el bello jazmin.

Salta el niño nombrado y se incorpora a la fila de las niñas, y después se repite el canto y los vaivenes, para elegir otro esposo, hasta que queda uno solo y entonces termina el juego.

Todas las niñas y niños forman una sola fila, tomándose de las manos, alternando un varón y una niña. La viudita se coloca sola, al frente de la fila. Cuando empieza el canto, la fila se cierra, formando un círculo en cuyo centro queda la viudita. Todos, menos ella, cantan:

Coro " La viudita, la viudita, la viudita ~~se quiere casar~~
^{se quiere casar,}
" con el conde, conde de Cabra, conde de Cabra,
" de la ciudad.

Viuda. - "Yo no quiero conde de Cabra, conde de Cabra,
" triste de mí!
"Yo no quiero conde de Cabra, conde de Cabra,
" si no es a tí."

(Elige un varoncito, tomándolo de la mano y lo saca del corro, llevándolo aparte).

Vuelve a repetirse el mismo canto, el mismo juego, y elige otro, hasta que acaba con los varones y entonces, termina el juego.

FOJA EN

BLANCO

3

3^o

Folklore Argentino

2^o

Narraciones y refranes.

- a. Tradiciones populares.
- b. Leyendas.
- c. Fábulas, anécdotas.
- d. Cuentos.
- e. Refranes, adivinanzas.

JF

envío



II. c. anécdotas - tesoras ocultas -

Calimonte - Depto. de Tafi.
Valle Calchaqui.

3
175



Director - Adrián Canelada
Narradora - María Guerra de Rueda - 69 años
Conocen la narración los hijos de ella.

Por el año 1876, Severo Guerra, padre de la narradora, salio' al cerro, (al sitio de Huascha-Bienega en la cumbre de la Sierra de Guilmes, lugar de la prov. de Tucumán en los linderos de la de Catamarca) con el objeto de camppear sus vacas. Huascha-Bienega queda a algunas leguas de Fuente Quemada (Catamarca), donde residía Guerra, no siendo tarea posible verificar el camppeo y regresar al hogar en un día. La excursión se realizaba en tiempo que permitía pernnoctar sin el peligro de morir helado por las bajas temperaturas que alcanzan esas elevadas cumbres. Habiéndose cuando se hizo la noche, encontró a nuestro solitario acomodado para dormir, y a su mula atada cerca de él; y con algunas breves oraciones se entregó al reposo.

Ya tarde de la noche se recordó (despertó) al sentir cierto respingo de su cabalgadura, la que por ser mula era muy desconfiada. Habiéndola aquietado con algunas palabras afectuosas, trató de inquirir el motivo de aquella alarma y efectivamente, le sorprendió el ruido de una campacilla o roncero muy pequedito, que con acompasado trote se

le venía acercando, dejándole muy sorprendido este acontecimiento, en razón a que en todo aquel baldío no había camino ni senda que condujese a parte alguna, ni eran horas de a que pudieran transitar arrieros a través de aquellos profundos y de los escaros ~~montes~~ y ásperos montecillos y de los pedregos y desigualdades del suelo, ni los animales que se apreciaban en aquellos lugares ~~podían~~ llevar este entremés blauguero.

Todo lleno de curiosidad y no exento de miedo, atisbaba con el sentido de boudé el ruido procedía, encandilando sus ojos con toda su fuerza a favor de una luna transparente que le permitía ver con bastante claridad.

Al fin divisó, ya próxima, una tropa ^{de siete} de guanacos que en hilera y disposición de viaje, era guiada por el guanaco que llevaba la esquila y arreada por un solo hombre, en el que pudo apreciar después, una estatura algo elevada, su cuerpo cenceño, al parecer vajancón y cubierto por un anipallo sombrero.

Llegada la tropa a inmediaciones del desconcertado Guerra, hizo alto, se apió el arriero, y atentamente, como si a nadie viera, descargó una de las siete cargas, consistentes en saquillos pequeños, la depositó bajo de un montecito y poniendo en marcha lenta y sosegada a sus guanacos, continuó su ~~viaje~~ ^{viaje} perdiéndose a lo lejos.

Severa Guerra, cuando perdió de vista la tropa y dejó de sentir el tintineo del cenceño, un poco serenado de su turbación, decidió abandonar el improvisado ^{de} lecho y meter mano a los fondos dejados como para él por el desconocido. Así lo hizo, pudiendo comprobar que consistía la carga abandonada en dos saquitos llenos, al parecer, de monedas, según su estructura y su peso.

2/

Pero Guerra, en quien predominaba la timidez y su superstición unida a un marcado desinterés por los bienes no adquiridos por buen camino, por decantado creyó que el arriero no era otro que el poderoso Tactay, misterioso y semidivino, a quien se atribuye el dominio de los animales de los montes y de quien Guerra había sentido decir que, cuando quería adquirir la amistad de algún sujeto, lo entrevistaba y agasajaba con tretas y argucias semejantes a la usada en el caso presente, haciendo un rico de un pobre, a cambio de los servicios del beneficiado.

Obedeciendo a esta sospecha, Severo, quando el más absoluto mutismo con el personaje misterioso, y por la misma razón, dejando los talegos - que no vio si efectivamente contenían dinero como a él le parecía, - en el mismo sitio donde los colocara su dueño, encilló su mula y se alejó de allí, temiendo que aquel volviese y le comprometiera a entrar en relaciones que sin duda, Guerra tenía por un tanto diabólicas.

Pero intrigado por el inesperado acontecimiento y envalentonado por la luz del sol, contra una aventura ocurrida a la misteriosa luz de la luna, volvió por la mañana al lugar del suceso, tal vez haciendo esfuerzos contra su repugnancia hacia el vil metal, si lo hallara cristalizado en un lugar o duro, para atreverse a disponer de ellos como de cosa propia, halló que todo había desaparecido con la misma facilidad que había surgido, pudiendo constatar solo la huella de los guanacos y no las de otro ser viviente que hubiera podido cruzar el sitio para irse a interesarse en arcaicas de tesoro a un favorecido conocedor.

hasta ino -

pinada desaparición, sin antecedentes visibles que pudiesen como probar la intervención de algún mortal, afirmó más y más a Severo Guerra en que se trataba del conabido Gastay, el cual había intentado vanamente conversar con él por medio de su aparición y esperando que sería aceptado su presente, el cual retiró sin duda, al ver cómo había sido despreciado por un hombre capaz de no interesarse grandemente en las riquezas, el cual, por esta condición, dejaría de prestar interés para el Gastay.

Así lo comunicó a su esposa e hijos, ganándose alguna reprimenda de parte de aquella, por su desprecio al dinero.

Este hecho pendura entre los miembros de la familia del Guerra, como de absoluta certeza, dada la seriedad y honestidad de bien de su antecesor.

En fe' del desinterés de su padre y de su temor a esas cosas que revestían el misterio de los encantamientos, dice la narradora María Guerra de Pineda: Que en una de esas frecuentes salidas a los cumbres de la alta sierra Calchaquí y valle del Cajón, halló ^{este} un lugar llamado Chilca, arriba, enfrente de la estancia llamada conocida por "El Paso", límite en el Valle Calchaquí, entre las provincias de Catamarca y Tucumán, pero dentro de esta última, una piedra circular, como de molino, empotrada en el suelo, la cual contenía inscripciones a la vuelta, esto es, alrededor de sí, y también números: Guerra conocía algunas letras del alfabeto, pero no sabía leer y por tanto no pudo conocer el contenido del escrito tallado en la piedra: habiéndolo referido, la familia le invitaba a que les mostrara este hallazgo; y muy especialmente, al hacerse público, don . . .

vecinos de Amaycha y Don
 vecinos de Santa María, lo convidaban
 con insistencia para que les mostrara el lugar donde
 yacía la piedra, pero él se negó siempre por temor
 a inmiscuirse en el levantamiento de tesoros ocultos,
 según se consideraba que existía uno debajo de la mole
 circular, por que estos apartados lugares gozan la fama
 de estar sembrados de misterios y de tapsados.

Algunos años después se ha sabido que la piedra
 fue removida y se atribuye a dos vecinos de fuerte-

Quemado, don
 y don; la intrusión del tesoro, por haberles visto
 ir al cerro y volver con chusna⁽¹⁾ de ueros cargada,
 en donde quisieron creer los vecinos que probían venir
 las riquezas, habiéndole observado un cambio repentino
 en su estado económico por el desarrollo creciente e im-
 perado, que alcanzó la posición de ellos.

La piedra tallada es posible que aún quedara en el
 mismo lugar.

- Otra -

Por aquellos tiempos de la niñez de la narradora, se
 refería de lengua en lengua, la existencia de un tapsado,
 (tesoro,) conocido con el nombre de "El Palo calado", por
 que una calabera o nueca, practicada en un gajo

(1) Chusna, animal que se lleva a los viajes para transportar
 cargas.

3
de un árbol, era la señal para conocer el sitio ¹⁸⁰ donde
aquél estaba enterrado.

Fue también Severo Guerra el afortunado mortal
designado por la muerte para encontrarlo y verla, que
debajo de la caladura, en el suelo, al pisar, este retum-
baba como al pisar sobre una bóveda, en donde
había como puertas al azar, algunas piedras y fardos.

No hizo tanto caso de este encuentro, el Guerra, pero lo
refirió a la familia de su casa, en la que figuraba
un joven criado por el matrimonio que se llamaba
Angel y a falta de apellido, le daban el de Guerra como el de
el padre adoptivo.

Después de este asunto, o dejado para mejor oca-
sion de investigar y cavar, en donde se suponía la bóveda,
se limitó Guerra a mostrar el árbol al referido Angel,
y habiendo accedido al poco tiempo la muerte del
primero, se abandonó de nuevo la intentona.

Como se trataba de gente más bien pobre, el Angel
tuvo necesidad de ocuparse para hacer un viaje a
Bolivia, llevando tropas de animales y a causa de peripecias
imprevistas tardó como un año en regresar.

A su vuelta visitó el lugar del tesoro, pero ya halla-
da hecha una excavación y vacío el hueco donde debió estar
deponiendo. Con el tiempo se ha olvidado el nombre de "El Palo
Calao": se cree que el descubierto fue el entonces
vecino de Finete Quemado
y que tras un repentino cambio de fortuna se trasladó a Copacabana,
su pueblo natal.

2^o - d - Cuentos - (Campeonatos)

181

Calimonte - Dept^o - Fafi.
Valle Calchaquí.

Director Adrián Canelada

Narrador Samuel Acior - 39 años

Campeonatos. (Cuentos.)

Cierto atleta, que habiendo empezado a manifestar sus aficiones en tan pequeña escala como suelen hacerse los principios de todas las celebridades, viniendo dificultades a su progreso hinciso, al vencer a sus adversarios, y ~~en~~ en los torneos de box y otras veces ^{en} formas varias como las ocasiones las apreciaban o como sus arrogancias las provocaban, fue haciéndose de un poco de nombre, y después de otro poco, hasta que llegó a reunir un muchacho.

Esta circunstancia debía tener sus justas consecuencias en la vanidad del favoso, que se pavoneaba con abierto donaire en las calles y en las plazas, de las ciudades propias ^{emp de las} y ~~de las~~ naciones extranjeras, por que no había resonado lance, arriesgado encuentro, temeraria empresa, como cifrara

